

BENIGNO VALDÉS

CATEDRÁTICO DE ECONOMÍA Y DIRECTOR DEL INSTITUTO MADRILEÑO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN CIENCIAS SOCIALES

«LA POLÍTICA CON MAYÚSCULA CONSISTE EN HACER POSIBLE LO NECESARIO Y NO AL REVÉS»

«El asunto Repsol es un poco raro, me sorprende que la UE no esté poniendo el grito en el cielo, ¿se imagina qué estarán pensando de esto los polacos?»

Benigno Valdés (San Martín del Rey Aurelio), asturiano universal, es un economista tan destacado como, quizá, poco conocido en su tierra y eso que ejerce de asturiano sin tregua. Director

reinventar la rueda? La economía de mercado es un mecanismo, ya inventado, para asignar los recursos económicos. Y es el mejor de los inventados con ese fin. Esto no es una opinión, es un

esa base se ha tomado prestado en exceso, y lo que es peor, los bancos han concedido créditos sin pararse a pensar cabalmente en si podrían ser devueltos. Al mismo tiempo, muchas entidades de intermediación financiera se dedicaron a crear instrumentos de inversión de muy alto riesgo, que no percibieron como tal ni los inversores, ni las agencias de calificación ni, esto es lo peor de todo, los reguladores. En cuanto empezó a haber incobrados el miedo se extendió entre los banqueros e inversores, aquéllos detuvieron el flujo de nuevos créditos y, como es lógico, han estrangulado a las empresas y a las familias. Así de simple, y así de mal.

—El mercado de dinero es quizá el más regulado de todos, ¿ha fallado el Estado y no el mercado?

Hemos fallado todos: las familias, por endeudarse en exceso e invertir sin cuidado; los bancos, por conceder créditos sin poner suficiente atención en si quien los recibía podría devolverlos; los bancos centrales, por no mover el tipo de interés en la dirección adecuada; y los reguladores por... ¡No sé en qué estaban distraídos los reguladores!

—¿Quién pagará ahora la factura?

Bueno, en primer lugar las familias, que a fin de cuentas son las que menos culpa tienen ya que no hay un economista en cada hogar; los bancos, también, aunque ya veremos si pagando toda la parte que en justicia les corresponde; y el sector público debería reconocer sus errores y corregir sus políticas, en vez de perder el tiempo culpando al mecanismo de mercado.

—Obama acaba de nombrar asesor a Paul Volcker, que presidió la FED en los años ochenta. ¿Es un nuevo caso de bombero pirómano?



General del Instituto Madrileño de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales (IMDEA) y catedrático de Teoría y Política Macroeconómica de ICADE, se licenció en 1980 con premio extraordinario por la Universidad de Oviedo, de la que fue profesor, y obtuvo los grados de Master of Science y Doctor en Economía por la Universidad de New Hampshire (EEUU). Ha sido profesor de Marquette University en Milwaukee, la Universidad de Salamanca, el Internacional Management Center de la Ecole Supérieure de Commerce de Rouen, la Universidad de Massachusetts, el Instituto Tecnológico Autónomo de México y la Universidad de New Hampshire.

—¿Estamos, como aseguran algunos, en un proceso de refundación del capitalismo?

No. Yo también he oído eso, pero no entiendo su significado: ¿qué puede querer decir refundar el capitalismo?, ¿podemos

teorema. En el terreno de la práctica, cuantos países han logrado salir de la pobreza lo han hecho adoptando el mecanismo de mercado.

—¿Entonces cuál es la naturaleza de esta crisis?

Esta crisis no es la primera ni será la última. Lo que ha fallado no es el capitalismo, sino algunas de las decisiones públicas y también privadas. Estamos en un proceso de corrección de esos errores. Los instrumentos hay que usarlos bien; si se usan mal, tiene un coste. Pero la culpa no es del instrumento sino de quien lo usa.

—¿Puede hacer una lista breve de esos errores y explicarlos?

Para empezar, los tipos de interés fijados por los bancos centrales no han sido los adecuados. Eso provocó que durante varios años ahorrar fuese un mal negocio mientras que tomar prestado parecía una buena idea. Sobre

¿Por qué bombero pirómano? Paul Volcker asumió en su día la gran responsabilidad de reducir la inflación en EEUU en un momento en el que estaba muy alta. Y no le tembló el pulso. En EEUU, cuando el país tiene problemas, todos salen al rescate. El estadounidense típico es, primero, estadounidense, y después es demócrata o republicano o lo que le apetezca. Si Volcker ha sido nombrado asesor de Obama, algo aportará, sin duda.

-Lo digo porque ya en los ochenta empezaron a crearse y circular productos financieros tan ágiles y rentables como problemáticos que están en el origen de los activos tóxicos que han desatado esta crisis.

Activos basura se han diseñado en todas las épocas, pero no en la cantidad ni en el radio geográfico de circulación en que se ha hecho estos años. Por eso es especialmente preocupante este fallo masivo de los controles que deben ejercer los bancos y agencias de regulación.

-¿Lo que está ocurriendo puede desatar una ola planetaria de proteccionismo?

La crisis, no; los políticos, con la disculpa de la crisis, quizá. Espero que no lo hagan.

-En cualquier caso, quizá se traduzca en una reordenación de centros de poder, ¿es el principio del fin de la hegemonía planetaria de EEUU?

¡Oh, seguro que se traducirá en una reordenación de centros de poder! Pero en esa reordenación EEUU no saldrá perdiendo, y hasta es probable que él mismo la promueva, virando hacia el Pacífico. Por quien estoy preocupado es por Europa. ¿Cómo quedará situada en ese nuevo escenario mundial que es posible se esté formando? Temo que no muy bien.

-Europa es la reserva espiritual del keynesianismo y dicen que esa es la filosofía económica que va a salir victoriosa de esta crisis.

¿Eso dicen? A saber qué entenderán por keynesianismo. Si se refieren a aumentar la intervención del Estado en la economía, digo lo mismo que antes: espero que no se les ocurra hacerlo. Pero sí es posible que algunos políticos, de izquierdas y

de derechas, cualquier cosa que eso pueda significar hoy en día, estén tentados a hacerlo. Es cierto, en Europa el virus intervencionista está muy extendido.

-¿Puede superarse la crisis financiera internacional en un año y prolongarse la correspondiente a la economía real?

¿En España? Bueno, no hay duda de que tenemos dos crisis: la financiera, que en parte viene de afuera, y la nuestra propia,

tema educativo es inadecuado, desde la enseñanza básica a la universitaria. También faltan fuentes de energía baratas. Renunciar a la energía nuclear tuvo su toque progre, pero nos está saliendo carísimo, y para terminar comprándole energía nuclear a Francia bien podríamos haberla producido nosotros. Nos falta espíritu emprendedor. Y valorar el esfuerzo individual y el mérito personal. En España ser un



que será dura. La crisis financiera pasará, pero la de la economía real seguirá algún tiempo más. ¿Cuánto más? Eso nadie lo sabe, porque dependerá, primero, de lo que tardemos en aceptar que ahora somos más pobres, y segundo, de cómo y cuánto trabajemos los próximos años.

-Ya que se refiere a España, en los últimos 15 años pasamos de 12 millones de personas trabajando a 20 millones. ¿Ahora viene un reflujo y bajaremos a, digamos, 16 millones con el correspondiente paro estratosférico?

Espero que no. No me pillaría de susto si llegamos a tener cerca de cuatro millones de parados, pero eso es distinto a destruir cuatro millones de empleos. Con que ocurra lo primero, ya es una catástrofe.

-¿La economía española no exporta porque es poco competitiva y es poco competitiva porque en muchos sectores reinan los monopolios?

La economía española es poco competitiva porque le falta mano de obra bien cualificada, el sis-

chico estudioso, por ejemplo, no se lleva nada y con frecuencia está mal visto. Todo eso y alguna cosa más.

-Lo que plantea es casi un problema de civilización, ¿cómo es posible que aun así España crease durante algunos años más puestos de trabajo que Francia, Alemania y el Reino Unido juntos?

Porque en su día España hizo las cosas bien: ajustamos las cuentas públicas por primera vez en nuestra historia, nos desprendimos de un sector público empresarial muy ineficiente y se liberalizaron sectores claves de la economía como la energía, las telecomunicaciones y el transporte. También nos esforzamos para cumplir las condiciones de entrada en la Unión Monetaria y, como resultado, por primera vez nuestras empresas y hogares pudieron disfrutar de las mismas condiciones crediticias que el resto de Europa. Así ascendimos en el concierto internacional. Pero luego nos hicimos un lío y en vez de dedicar el tiempo a procurarnos lo que hace falta para competir a ese nivel, más y

mejor capital humano, iniciativa empresarial y presencia internacional, nos metimos en un guirigay de puros fuegos artificiales. Hemos perdido mucho tiempo.

—¿Hay peligro de corralito?

Esas cosas no ocurren a este lado del Atlántico, ¿no? En cualquier caso, si consigue información privilegiada sobre eso, no deje de avisarme a tiempo, ¿eh?

—¿Qué pasa con Sacyr, Repsol YPF y la empresa petrolera rusa Lukoil?

De todo, supongo. No entiendo cómo es posible que, estando preocupados por nuestra excesiva dependencia energética de un país, Argelia, que presenta un elevado índice de inestabilidad política, ahora vayamos a entregar Repsol a una compañía rusa. ¿Y si dentro de un tiempo nos cortan el flujo energético? Este asunto es un poco raro. Lo que me sorprende es que la UE no esté poniendo el grito en el cielo. ¿Se imagina qué estarán pensando de esto los polacos, por ejemplo?

—¿Pueden echarnos del euro?

Nunca se me ha ocurrido pensar tal cosa.

—Usted dirige IMDEA Ciencias Sociales, el centro pionero de la red de Institutos Madrileños de Estudios Avanzados...

IMDEA es un esfuerzo de la sociedad madrileña para fomentar el rigor y la creatividad en el campo de la ciencia, la investigación y la tecnología. Su objetivo es propiciar un salto en la calidad del Sistema de I+D+I que permita convertir la investigación científica y la innovación tecnológica en un elemento clave de la vertebración regional, en un soporte del bienestar y de la competitividad. Tenemos que detener la fuga de científicos y recuperar a los que ya se han ido.

—¿De quién fue la idea?

De Esperanza Aguirre en persona. El proyecto fue incorporado en el IV Plan Regional de Investigación Científica e Innovación Tecnológica (PRICIT). La Presidenta reunió en la Casa de Gobierno al grupo de científicos

que habíamos sido nombrados directores de los Institutos y nos preguntó cómo pensábamos hacerlo. Cuando terminamos la

Pero como le gusta decir a la presidenta, el talento radica en transformar las dificultades en oportunidades. España saldrá



explicación nos dijo: “Adelante, y que nada os distraiga de este trabajo. Necesitamos los institutos”.

—Asturias superó la reconversión, pero no acaba de arrancar, ¿por qué?

¡Asturias de mis amores! ¿Dice usted que superó la reconversión? ¿También en mentalidad frente al mundo? Una cosa es cierta: está bonita, bonita, bonita, de eso no hay la menor duda. Pero yo no conozco bien su estructura económica. Quienes sí la conocen son Angel de la Fuente y nuestros colegas de la Universidad de Oviedo. Lo que ellos digan, a mi me vale.

—¿Se ve mucho con sus colegas de Oviedo?

No tengo esa suerte. Los que llegamos como ayudantes cuando se creó la Facultad nos queremos mucho. Son un grupo académico excepcional. No, no nos vemos mucho, pero cuando vamos a los congresos yo siempre me muevo hasta donde están ellos. Ya sabe usted, asturianos.

—¿Afectará a su instituto la crisis?

Una crisis económica es siempre un período de dificultades.

con bien de la crisis económica sólo si es capaz de poner en marcha un modelo de crecimiento que esté asentado precisamente en los principios que IMDEA promueve: ciencia y tecnología de primera división, más y mejor capital humano, un tejido empresarial dinámico e internacionalizado; y, como base de todo eso, un sistema de incentivos que promueva el esfuerzo individual, el mérito y la excelencia en el trabajo.

—Pero en tiempo de dificultades los políticos suelen hacer los ajustes allí donde menos daño electoral les causan...

Sí, eso suelen hacer. Pero no todos. Algunos piensan que la buena política, la Política con mayúscula, consiste en hacer posible lo necesario, y no al revés. Un buen sistema de ciencia y tecnología es imprescindible para España. La Comunidad de Madrid mantendrá el rumbo. Seguro.

TEXTO: JAVIER NEIRA
FOTOS: MODEM PRESS